

# **La defensa de la no vacunación: autonomía e individuación en las clases medias de Buenos Aires.**

María Eugenia Funes.

Cita:

María Eugenia Funes (2015). *La defensa de la no vacunación: autonomía e individuación en las clases medias de Buenos Aires. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/332>

## **La defensa de la no vacunación: autonomía e individuación en las clases medias de Buenos Aires<sup>1</sup>**

María Eugenia Funes (CEIL-CONICET) marufunes28@gmail.com

### **Resumen**

En 2014, la aparición de una serie de artículos periodísticos acerca del debate en torno a la vacunación de los hijos dio lugar a una fuerte polémica. Muchos de los padres entrevistados utilizaban argumentos fundamentados en la libertad individual y en postulados de diferentes disciplinas vinculadas a las llamadas “medicinas alternativas”, como la homeopatía o la medicina ayurvédica. De influencia antroposófica, la ayúrveda forma parte de los productos consumidos por personas cercanas a la Espiritualidad New Age, religiosidad que ha sido caracterizada por la individuación de las creencias y la valoración de la autonomía de las personas. ¿Qué nos dice este debate acerca de los procesos de individuación de las creencias y las prácticas vinculadas a la salud? ¿Qué nos dicen las posturas de estas personas respecto de su salud acerca de los modos de vida de las clases medias? En esta ponencia intentaremos identificar las nociones de la persona, la comunidad y, en última instancia, la sociedad que presentan quienes defienden la no vacunación para intentar dar respuesta a esas preguntas.

**Palabras clave:** medicinas alternativas, espiritualidad Nueva Era, clases medias, antivacunas.

### **Introducción**

La modernidad ha sido caracterizada desde las ciencias sociales, entre otras cosas, por una posibilidad cada vez mayor para los individuos de considerarse autónomos de otros individuos o instituciones (la familia, mercado, Estado, sistema de salud). Llevado al extremo ese proceso de individuación puede llevar a la constitución de individuos que reivindiquen la posibilidad de decidir acerca de su propia vida por fuera de las imposiciones

---

<sup>1</sup> Este trabajo constituye un primer intento de analizar la recurrencia de prácticas de salud, vinculadas a la maternidad y basadas en la reivindicación de metodologías “naturales” entre personas pertenecientes a la red de la Nueva Era de Buenos Aires. Mi contacto con este tipo de prácticas y discursos tuvo lugar durante el trabajo de campo, de tipo etnográfico, que realicé para la tesis de la maestría en Antropología Social (IDES-IDAES/UNSAM) orientada al estudio del vínculo entre prácticas económicas y espiritualidad Nueva Era en sectores de clase media de la Ciudad de Buenos Aires y del norte del Conurbano Bonaerense.

y regulaciones sociales. En esta ponencia nos proponemos analizar la presencia de esa forma de individuación y de reivindicación de autonomía en el ámbito de la salud a partir del caso de padres que adoptan prácticas médicas alternativas al sistema biomédico. Hemos construido los datos empíricos analizados a partir de la sistematización de un debate en torno a la vacunación que tuvo lugar en medios de comunicación gráficos y a partir de entrevistas en profundidad realizadas a sujetos que desarrollan prácticas médicas alternativas.

En primer lugar, cabe diferenciar la individuación, como proceso inherente a toda formación social, del individualismo como forma característica de la subjetivación en la modernidad. La individuación está dada por el hecho de que los miembros de cualquier formación social, si bien comparten características culturales y son capaces de interactuar entre sí, presentan particularidades que les permiten diferenciarse de los demás. Una idea general acerca del individuo como un ser dotado de un sentido de su individualidad espiritual y corporal puede ser rastreada a lo largo de toda la historia occidental (Mauss, 1971). La escuela sociológica francesa estudió a la noción de “yo” o de “persona” como una de las categorías del entendimiento humano, es decir, como un esquema de pensamiento que atraviesa la percepción de la realidad de todo ser humano independientemente del colectivo del cual forma parte. En cada momento histórico la categoría del yo revistió diferentes formas, dando lugar a procesos de diferenciación entre el personaje, vinculado a la dimensión relacional y a la posición social, y la intimidad, vinculada a la moralidad, a la consciencia de la propia individualidad, libertad, autonomía, independencia y responsabilidad.

Por su parte, la individualización fue mencionada como característica de la modernidad por la mayoría de los sociólogos clásicos para dar cuenta del impacto de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales que atravesaron las sociedades europeas durante los siglos XVIII y XIX en la subjetividad. Diversos análisis se apoyaron en la elaboración de dicotomías de modelos societales “ideales” (comunidad y sociedad, solidaridad orgánica y mecánica) que por medio de la comparación permitían explicar la emergencia del individuo moderno en tanto forma de subjetivación característica de sociedades complejas, especializadas y diversificadas, en oposición a sociedades homogéneas y tradicionales.

El individuo moderno fue así caracterizado por una mayor conciencia psicológica y un autoconocimiento que habilita su auto-identificación como ser autónomo, separado de otros individuos que realizan esa misma operación mental. Ese autoconocimiento ha sido señalado como producto de la incorporación de las prohibiciones sociales asumidas como auto-inhibiciones y como represiones de instintos e impulsos. Asimismo, el individualismo dio lugar al proceso de constitución de “lo privado”, entendido como el conjunto de prácticas de la vida cotidiana excluidos de la exposición y del conocimiento por parte de otros miembros de la sociedad (Elias, 1990).

En algunos casos, la conceptualización de la individuación conllevó la afirmación de un sujeto universal racional y soberano, propio de las sociedades modernas europeas y norteamericanas, dando lugar a preguntas acerca de su pertinencia para el análisis de las sociedades latinoamericanas. Los abordajes empíricos y latinoamericanos han permitido dar cuenta de las variaciones realmente existentes del proceso de individuación, identificando diferentes perfiles de individuos, modalidades culturales por las que se representa a los actores humanos (Martuccelli, 2010).

La preocupación de la sociología por el conflicto entre la individualización y el mantenimiento de los lazos sociales adquirió un nuevo impulso durante las últimas décadas en las que distintos autores dieron cuenta de la creciente referencia a lo individual por encima de lo societal (Touraine, 2006).

El estudio pormenorizado de los procesos de constitución de subjetividades en distintos ámbitos de la vida cotidiana permite matizar el alcance universal de los procesos de individuación. Las reivindicaciones de autonomía parecen presentar mayor recurrencia en grupos sociales cuyos miembros presentan con ciertas características: altos niveles educativos, residencias urbanas, y niveles medios o altos de ingresos. En su caracterización de la crisis artista<sup>2</sup>, Boltanski y Chiapello (2002) identificaron a la autonomía como una

---

<sup>2</sup> Caracterizada por la idea de que el capitalismo es una fuente de desencanto, eliminación de los sentimientos y de opresión en tanto se opone a la libertad, la autonomía y la creatividad de la “humanidad”, la crítica contracultural de los movimientos sociales de fines de los 60 como *crisis artista* fue una de las primeras expresiones colectivas a favor de la expresividad y la autonomía individual frente a las imposiciones externas. “Hundiendo sus raíces en los valores liberales provenientes del espíritu de la Ilustración, denuncia la falsedad de un orden que, lejos de llevar a cabo la liberación de la modernidad, no hace sino traicionarlo: en lugar de liberar las potencialidades humanas de autonomía, de autoorganización y de creatividad, impide a la gente la

tendencia propia de ciertos sectores y movimientos sociales. Si bien comparte con la modernidad la defensa de las libertades individuales, al mismo tiempo, este tipo de crítica rechaza el desencanto, la racionalización y la mercantilización del mundo, procesos que intenta evadir, interrumpir o suprimir por medio de la reivindicación de prácticas que no entren en conflicto con la autenticidad y que fomenten la expresividad.

### **La polémica alrededor de los “Antivacunas”**

En abril del 2014 la Revista OhLaLa publicó en la sección “Belleza y salud” la nota “Vacunas ¿sí o no? Te contamos qué argumentan los que están a favor y en contra” donde, luego de una introducción en la que se remarcaba la “tendencia” de abandonar la aplicación de vacunas en Europa y Argentina, se enumeraban los argumentos de quienes están a favor y quienes están en contra de la vacunación.

Los argumentos a favor de las vacunas hacen hincapié en la antigüedad de la práctica y apelaban a argumentos científicos y sociales, haciendo referencia a la comprobación científica de sus resultados y a su papel social en la reducción de enfermedades y epidemias. Los argumentos en contra remarcan la falta de acceso a la información sobre los componentes químicos de las vacunas y a las estadísticas acerca de los estados epidemiológicos previos a la vacunación y sobre la incidencia de otras medidas de salud pública (como el acceso al agua potable) sobre las mismas enfermedades que combaten las vacunas. Además, se recurre a discursos de la homeopatía, medicina alternativa holística cercana a la medicina alopática, la cual indica que el ingreso de enfermedades al cuerpo de manera artificial resulta peligroso.

Finalmente, la nota recomendaba a “las lectoras” que consultaran a su médico de cabecera, fuera éste clínico u homeópata, para informarse acerca de los beneficios y daños que las vacunas provocan en sus hijos y poder así “elegir con responsabilidad y control, conscientes de los riesgos y los beneficios”. De esa manera, se libraba a la elección personal un asunto de salud pública, regulado por ley desde 1983.

---

dirección de sus propios asuntos, somete a los seres humanos a la dominación de las racionalidades instrumentales y los mantiene encerrados en una ‘jaula de hierro’”. (Boltanski y Chiapello, 2002: 89)

Luego de que numerosos lectores escribieran comentarios y que la “violenta polémica”, como la definió la editorial de la revista, se replicara en otros medios, la revista publicó una nota aclaratoria en la que se pedía disculpas a los lectores que se hubiesen sentido agraviados al interpretar que se había transmitido la no vacunación como opción válida, se recordaba que la nota aclaraba que no vacunar a los chicos conlleva riesgos para la salud pública y que no existen evidencias médicas suficientes para justificar la no vacunación. Por otra parte, se dejaba constancia de que la de la vacunación es una discusión que circula entre padres argentinos y del resto del mundo.

Unas semanas después, el diario La Nación publicó la nota “Quiénes son y qué piensan los padres que no vacunan a sus hijos” en la sección Sociedad. El artículo citaba entrevistas realizadas a madres de “familias naturistas” del Bolsón y Capilla del Monte que optaron por la no vacunación. Las personas que eligieron no vacunar a sus hijos están vinculadas a la antroposofía, utilizan medicina homeopática, eligieron parir en sus casas, no comen carne y envían a sus hijos a escuelas Waldorf.

Con respecto a la salud y la vacunación, los entrevistados mostraban una concepción holística y cosmizada de las enfermedades que son considerados como “eventos biográficos” relacionados con el cuerpo, el alma y el espíritu de la persona que conllevan un proceso de aprendizaje. Es por ello que sostenían que es conveniente “transitar” las enfermedades para el crecimiento personal y para que cada niño pueda desarrollar sus defensas por sí mismo. Otros entrevistados sostenían que “la salud tiene más que ver con un cuidado general, con el descanso, la buena alimentación, el juego con otros chicos y no con la prevención”. Otro de los argumentos mencionados en contra la vacunación se vinculaba, al igual que en el artículo anterior, a la falta de información acerca de los químicos que componen las vacunas. Pero, por otro lado, los entrevistados indicaban que las vacunas previenen enfermedades que están erradicadas, como la polio, e indicaban que frente al hecho de que en la Argentina no existen epidemias de las enfermedades para las que se vacuna obligatoriamente, resultaría válido tener temor a los efectos colaterales de las vacunas.

Por otra parte, el artículo hacía referencia a los argumentos médicos a favor de las vacunas. En primer lugar, se mencionaba la declaración de emergencia sanitaria mundial por el rebrote de casos de poliomielitis y se recomendaba el cumplimiento de la ley n°22909 que establece el servicio de vacunas gratuitas y obligatorias que, junto con el servicio de agua potable, constituyeron las políticas de salud pública centrales para la erradicación de enfermedades. Se citaba como autoridad legítima a la OMS y al Ministerio de Salud de la Nación. Así, las vacunas eran defendidas como bien social y como una forma de proteger a la comunidad. Los médicos entrevistados aconsejaban la combinación de medicinas alternativas que “benefician a la salud individual combinadas con vacunas que protegen a la comunidad”. Finalmente se cita el caso de brotes de enfermedades erradicadas en comunidades “naturistas” donde varias familias no vacunan a sus hijos.

Mientras que los argumentos de los médicos homeopáticos y los padres defensores de la no vacunación hacían hincapié en el individuo y sus particularidades, los argumentos de la medicina alopática recurren a fuentes científicas y hacen hincapié en el beneficio social de las vacunas. Así, los argumentos presentados en los artículos periodísticos pueden ubicarse en dos polos opuestos. Del lado de los padres que se enuncian en contra de la vacunación, los argumentos son fundamentalmente individualistas. La no vacunación es defendida apelando al derecho individual a la información y se plantea que la vacunación es una elección personal basada en el conocimiento que cada individuo pueda alcanzar acerca de los beneficios y riesgos de las vacunas. Del lado de la defensa de la vacunación los argumentos apelan a lo social o colectivo al remarcar el papel relevante que las vacunas han tenido en la erradicación de epidemias.

### **El caso de Celeste**

Celeste tiene 29 años, nació en Rosario y hace 10 años que vive en la Ciudad de Buenos Aires, a la que llegó para estudiar teatro, comunicación social, y producción de televisión. Finalmente sólo se recibió de esta última carrera. Su trayectoria personal y laboral combina el crecimiento personal, la formación en disciplinas holísticas new age y en disciplinas “naturistas” vinculadas a la salud de la maternidad y la primera infancia. Al mismo tiempo

su relato hace énfasis en lo emocional y lo intuitivo por encima de lo lógico o lo racional indicando, frente a cada decisión, que relata, lo que “sintió” en lugar de lo que “pensó”.

Hacia los 21 años entró en una crisis personal profunda, tuvo ataques de pánico y se trató con psicoanálisis y psiquiatría. Al tiempo comenzó a *sentir* que necesitaba “ampliar la mirada” y vincularse con otro tipo de terapias, más heterodoxas. Esa inquietud personal se trasladó al ámbito laboral, en el que empezó a *sentir* que quería dedicarse a un oficio vinculado al “servicio<sup>3</sup>”. Empezó entonces a formarse como *doula*, mujer que acompaña los partos de otras mujeres desde un punto de vista “emocional y ambiental”. Luego se formó como puericultora, especialista en lactancia materna y crianza de los niños durante sus primeros 2 años de vida, y como astróloga. En 2010 abrió, junto a una socia, su propia escuela de puericultura donde comenzaron a dar cursos virtuales y semipresenciales para la formación de puericultoras a distancia desde una perspectiva holística acerca de la salud de la madre y del niño, promoviendo el conocimiento de la historia personal y transgeneracional de los padres y sosteniendo que la enfermedad “restaura el equilibrio energético de la persona”. Desde entonces trabaja como puericultora en hospitales y clínicas.

Al mismo tiempo comenzó a formarse en biodecodificación<sup>4</sup>, una terapia que busca la causa de los síntomas físicos y emocionales de una persona en su historia vincular y la de su familia por medio de cuestionarios, construcción del árbol genealógico, identificación de

---

<sup>3</sup> La noción de servicio atraviesa los grupos e instituciones de la Nueva Era y es entendida como el conjunto de acciones que una persona realiza con el objetivo de mejorar la vida colectiva o comunitaria. En Argentina la noción de servicio es utilizada por los seguidores de gurúes neo-hinduistas, como Sri Sri Ravi Shankar o Sai Baba, quienes desarrollan ese tipo de tareas dentro de una lógica similar a la del llamado “tercer sector”. Para un análisis pormenorizado de esta cuestión ver Funes y Viotti (en prensa).

<sup>4</sup> La “biodecodificación” fue creada por el Dr. Ryke Geerd Hamer, fundador de la “Nueva Medicina Germánica” durante la década de los 80 en Alemania. Propone que los orígenes de las enfermedades pueden ser “decodificados” a través de la identificación de las emociones ocultas en el inconsciente que la provocaron. Así, al igual que otras terapias alternativas entiende a la enfermedad como la expresión física de padecimientos emocionales y propone que la identificación de esa fuente emocional permite su liberación y, por lo tanto, el fin del síntoma físico. Hamer construyó mapas cerebrales que permiten identificar los disparadores emocionales inconscientes cuyo acceso permite la sanación.

El abordaje de la enfermedad desde el punto de vista del análisis de los vínculos familiares y ancestrales se basa en la teoría de las Constelaciones Familiares de Bert Hellinger que explicó el malestar y la enfermedad a través de los vínculos familiares de las personas y desarrolló una terapia que por medio de la representación y del posicionamiento de personas y figuras permite la observación de los vínculos y su “sanación” por medio de su liberación.



*karmas*, actos simbólicos de reparación y meditaciones chamánicas. En los últimos años publicó un libro sobre biodecodificación y otro a favor de la lactancia.

Celeste tiene dos hijos. Su primer parto fue, como ella lo denomina, en “una institución” (hospital) acompañada de una *doula*. Su primera hija recibió las vacunas obligatorias durante el primer año de vida. Su segundo hijo, que nació 5 años después, luego de que ella se hubiese formado en partos fisiológicos y domiciliarios, puericultura y biodecodificación, nació en su casa y no recibió ninguna vacuna.

Si bien recurre a fuentes científicas para justificar sus opiniones, fundamentalmente documentos de la Organización Mundial de la Salud acerca de los partos domiciliarios, para Celeste la decisión acerca de cómo parir y de si vacunar o no a los hijos es una decisión individual legitimada por la información a la que cada uno ha accedido y con la que cada madre o padre se siente cómodo de acuerdo a su propia historia e ideología. Sus posiciones muestran una fuerte defensa de la libertad individual y de la autonomía de cada persona de decidir cómo tratar y prevenir sus enfermedades de acuerdo a su propia historia e información. Así, respecto a la forma en que nació su primera hija nos contó:

“Cuando estaba embarazada de mi hija necesité cambiar de obstetra en la semana muy cerca del parto, y decidí tener otro tipo de parto, uno que fuese mucho más parecido a lo que yo soy en profundidad. Me parece que ese es el desafío: tener un parto y una atención médica en sintonía con lo que uno es, y con lo que uno necesita, sin embanderarse ni evangelizar, en torno a si parto respetado sí o no. Cada uno tiene que conectarse con información y tomar una decisión informada. Me parece que cada uno tiene que ir encontrando las respuestas a su medida, con criterio. Uno va buscando pero va tomando lo que, con el criterio personal, lo que le hace sentido.”

Con respecto a las vacunas, Celeste opina que no todas son iguales, que hay vacunas viejas para problemas que no existen y vacunas que demostraron tener efectos secundarios nocivos. Le resulta difícil encontrar información confiable y un punto medio fundamentado ya que mientras que los médicos recomiendan poner todas las vacunas y los homeópatas sostienen que no hay que aplicar ninguna. Ella trata a sus dos hijos con una pediatra que es además homeópata, su hija mayor tiene las vacunas obligatorias del primer año, entre las

que eligió aplicarle versiones con células muertas en lugar de células vivas, y su hijo más chico, que nació en su casa, ninguna. Su decisión de no vacunar lo está fuertemente vinculada al hecho de que naciera en su casa y a su defensa de la lactancia, por medio de la cual, sostiene, replica en el bebé su propia inmunidad contra las bacterias que están en su casa. Luego de esos primeros años de vida en los que ella asegura mantener un clima sano para el bebé, con especial cuidado debido a que “ese primer año de vida deja huellas en todos los estratos: físico, mental, espiritual”, afirma que considera la posibilidad de vacunar lo. Al igual que con el parto, Celeste cree que si bien muchas vacunas son nocivas y algunas de ellas protegen a los niños de enfermedades ya erradicadas, la decisión de vacunar tiene que ver con la subjetividad, los miedos, las creencias y las inseguridades de los padres.

“Me parece que cada cosa hay que hacerla en la medida en que cada uno lo siente. Si a vos te da más seguridad la cesárea que el parto, y, la verdad es que te va a ir mejor con la cesárea, en la medida en que ese miedo y esa seguridad estén mínimamente trabajados, de dónde vienen. Si te dan seguridad las vacunas, y si no se las pones vas a estar dudando acerca de si el nene se enferma o se me muere, ponéselas.”

En su opinión “es posible” que el hecho de que el resto de los niños estén vacunados también contribuya a que los niños no vacunados no se enfermen, como plantean quienes defienden la vacunación. Para ella, las regulaciones sociales de la vacunación, que imponen reglas más allá de las condiciones en las que los niños nacen, llevan a que “se meta a todos en la misma bolsa”, desconociendo las características particulares de cada familia y hogar. Pero la probabilidad de que sus hijos contraigan una enfermedad por no estar vacunados no le preocupa, dice, porque considera que el contagio de una enfermedad no es únicamente un hecho fisiológico azaroso producto del contacto con otra persona enferma sino que tiene que ver con la expresión somática de síntomas emocionales, personales y colectivos:

“la enfermedad dependa pura y exclusivamente del azar, me crucé con otro y me contagié, me parece que como que están implicadas otras cosas, que es personal y social, cuando sale una pandemia una endemia también hay algo social que está

trabajando en esa población, esa comunidad, en relación a un problema más holístico, el mero hecho de la afectación física”.

Pero, si bien Celeste, luego de informarse acerca de formas de parir y de prevenir enfermedades más naturales y alternativas a la medicina alopática, decidió tener un parto fisiológico en su casa y no vacunar a su segundo hijo, basándose en una concepción holística de la enfermedad, en casos en los que la medicina natural no era suficiente recurrió la medicina alopática. Su segundo hijo nació con un movimiento ocular. Tuvo que hacerle, entonces, muchos estudios neurológicos y atenderse con especialistas. Decidió que, a pesar de no estar de acuerdo con la visión fragmentada de la medicina, le parecía importante hacerle los estudios neurológicos y oftalmológicos que le recomendaban. Así, como ella indica “no es necia” y recurre a la medicina alopática en casos de necesidad, tomando del sistema médico aquello que le resulta útil y que no le genera contradicciones.

### **Clases medias y autonomía**

Las terapias y medicinas alternativas forman parte de una corriente cultural conformada por una concepción holística de la persona, por ideas de “retorno” a relaciones más armónicas con la naturaleza y por reivindicaciones de autonomía frente a las autoridades e instituciones de la modernidad, que ha caracterizado a sectores de las clases medias urbanas durante las últimas décadas. Dentro de los ámbitos de la vida cotidiana en que se visualiza dicho proceso cabe mencionar la religiosidad, la salud y la educación como dimensiones características en las que aparecen no sólo procesos de individuación de creencias y de reivindicación de la autonomía, sino también prácticas legitimadas a partir del criterio de la autenticidad y de las preferencias individuales.

En la década de los 90 Carozzi (1999) identificaba a la homeopatía como una de las medicinas alternativas a la “oficial” que formaban parte de las disciplinas incluidas en el “circuito alternativo” de Buenos Aires.<sup>5</sup> El énfasis en el autoconocimiento y la

---

<sup>5</sup> María Julia Carozzi (2000) abordó el estudio del Movimiento de la Nueva Era como parte del circuito alternativo al que definió como “una red global de individuos, en su mayoría habitantes urbanos de Occidente, con altos grados de educación formal que participan, generalmente de manera intercambiable, como consultores y consultantes; coordinadores y participantes de talleres (o workshops); conferencistas y miembros de auditorios; maestros y discípulos; terapeutas y pacientes; difusores y lectores de una amplia

transformación que proponen esas disciplinas forma parte de un proceso más amplio de reivindicación de la autonomía y de rechazo a la autoridad que tuvo lugar, principalmente, en distintos grupos (feministas, ecológicos y espirituales) de las clases medias letradas de los países occidentales que defendían los derechos civiles e individuales. Junto a la reivindicación de la autonomía individual, la reivindicación de una relación más armónica entre el hombre y la naturaleza son dos de los elementos claves del marco interpretativo de la Nueva Era que pueden ayudarnos a caracterizar a los padres que optan por los partos en sus casas y por la no vacunación.

Siguiendo a Carozzi (1999) la creencia en una esencia divina alojada en el interior de la persona y unida armónicamente a la naturaleza y al cosmos resulta fundamental para la comprensión de ese proceso de reivindicación de la autonomía y de crítica a la autoridad<sup>6</sup>. Las disciplinas vinculadas a la Nueva Era, como las medicinas alternativas, proponen que la conexión del individuo con su sacralidad interior es condición para el autoconocimiento y el crecimiento personal. La transformación que se produce en la persona a partir de esa conexión es vista como el resultado de un proceso autónomo de introspección en el que el resto de las personas (instructores, coordinadores, conferencistas, autores de libros) sólo operan como “facilitadores”. Es el individuo el único responsable de su transformación y de su cura. Por otra parte, al considerar que la transformación colectiva es lograda a partir de la sumatoria de cambios individuales, la negación del papel de lo social sobre el devenir individual y colectivo se ve profundizada.

---

variedad de disciplinas y técnicas nutricionales, terapéuticas, psicoterapéuticas, del movimiento corporal, esotéricas, espirituales y místicas orientales” (Carozzi, 2000: 54). Una de las características de la Nueva Era es que analíticamente se incluyen dentro de ella disciplinas, prácticas y creencias de acuerdo a la forma en que son significadas por sus practicantes o usuarios. Para Melton (1992) la Nueva Era se distingue de otros movimientos esotéricos y místicos por su énfasis en la posibilidad de la transformación personal. Las actividades New Age apuntan al cambio por medio de trabajos corporales, disciplinas espirituales, dietas naturales, y relaciones humanas renovadas. Por su parte Frigerio (2013) ha identificado un marco interpretativo que caracteriza a las prácticas New Age. Este se compone de la creencia en un “self” o intimidad sagrada, la circulación permanente y la valoración positiva de las alteridades.

<sup>6</sup> El proceso de “intimización de lo divino” ha caracterizado a la religiosidad durante las últimas décadas y ha sido analizado por muchos sociólogos y antropólogos de la religión. Esta idea de que existe una interioridad divina o sagrada con la cual los seres humanos tienen que conectarse para vivir con mayor armonía y bienestar, se define en su oposición al ego y a la mente, guiados por el deseo, el cálculo y el pensamiento racionales.

En el ámbito de la salud, el crecimiento de la oferta de terapias y medicinas alternativas, como la homeopatía o la ayurveda, estaría dando cuenta de una crisis de los saberes e instituciones vinculados a la biomedicina. En los casos descritos anteriormente, esa crisis aparecía en el cuestionamiento por parte de algunos padres a los resultados alcanzados por las vacunas en tanto medida de salud pública y en la creciente legitimidad de médicos que cuestionan la efectividad y los beneficios del sistema biomédico.

Siguiendo a Le Breton (1995) la proliferación de dispositivos de intervención sobre los procesos “naturales” del cuerpo tuvo como condición de posibilidad el desarrollo de una concepción del cuerpo como un elemento discernible del hombre y del resto de la sociedad y del cosmos. La Edad Media se caracterizaba por una concepción holista y cosmizada del hombre en la que el ser humano se fundía en una trama indiferenciada con la comunidad, la naturaleza y el cosmos, acompañada de una noción del cuerpo como esencia y unidad con la persona que lo portaba. Asimismo, el cuerpo es el espacio en el que el hombre se vincula con el resto de las fuerzas que operan en la naturaleza y en el cosmos. El proceso de individuación que conllevó la modernidad implicó la *invención del cuerpo* (Le Breton, 1995: 46). La desacralización de la naturaleza y la constitución de una noción de hombre como entidad autónoma, separado de los otros y del cosmos, implicó una mutación epistemológica del cuerpo humano que pasó a ser concebido como la frontera entre el hombre y su entorno. Así, la desacralización del cuerpo involucró la posibilidad de ser intervenido.

A cada una de esas concepciones del cuerpo corresponden formas de cura que cristalizan en formas hegemónicas de medicina. La concepción moderna y desacralizada del cuerpo no puede ser escindida del saber anátomo-fisiológico en el que se apoya la biomedicina. Mientras que la medicina tradicional premoderna se basaba en saberes-hacer y en la eficacia simbólica de quien estaba a cargo de la cura, el saber biomédico parte de la desacralización del cuerpo y despersonaliza la enfermedad. La medicina alopática deja de lado en sus diagnósticos al sujeto, su historia, su sociabilidad, y su subjetividad, y se caracteriza, cada vez más, por la hiperespecialización y por el fraccionamiento del hombre en partes escindidas unas de otras. Históricamente la biomedicina se impuso sobre los saberes médicos populares por medio de prohibiciones y procesos de deslegitimación que

oponían un saber elaborado por la cultura erudita (y avalado por el método científico) a los conocimientos de los curanderos tradicionales basados en la experiencia del practicante.

Para Le Breton, el crecimiento de las consultas a médicos “alternativos” por parte de miembros de las clases medias urbanas de países occidentales, daría cuenta de un proceso de crisis del modelo hegemónico de la medicina alopática, así como de la emergencia de valores que organizan cada vez más las formas de la vida social: el individualismo, la preocupación por “lo natural”, el cuerpo, la forma, el derecho a la salud y el culto a la juventud. Este autor ofrece una explicación psicologicista de la proliferación de medicinas alternativas cuando afirma que el hombre de ciudad, secularizado e ilustrado recurre a la medicina tradicional en búsqueda de la dimensión simbólica que la modernidad le sustrajo a su cuerpo, dotándolo nuevamente de un valor y un imaginario.<sup>7</sup>

En los sectores ilustrados y urbanos de Argentina asistimos a un proceso similar de crecimiento de las terapias alternativas (como el yoga, la reflexología, el reiki y el tai-chi), cuya complementariedad con la biomedicina ha sido abordada por numerosas investigaciones (Idoyaga Molina, 2002; Saizar, 2006; Bordes y Saizar, 2014).

Si bien se constata que los médicos alopáticos recomiendan el uso de terapias alternativas como el yoga, ambos mundos presentan concepciones diferentes de la enfermedad, la cura y la persona. Mientras que los biomédicos entienden a las terapias alternativas como un complemento de la medicina alopática que permite al paciente ejercitarse o adquirir mayores niveles de relajación, las terapias alternativas presentan una concepción holística de la enfermedad y de la persona que va más allá de aquélla de la medicina alopática.

Las terapias alternativas, por su parte, presentan una concepción de la enfermedad en dos niveles: el de los síntomas y el de las causas (Bordes y Saizar, 2014). Mientras que la

---

<sup>7</sup> Los procesos de ampliación del campo de la salud son difícilmente separables, en términos analíticos, de los del campo religioso. En “La Disolución de lo Religioso” (2004) Bourdieu plantea que en los últimos años asistimos a un proceso de redefinición de los límites del campo religioso cuyos miembros participan de una lucha por la manipulación simbólica de la vida privada y de la definición del mundo. La redefinición de la división entre cuerpo y alma ha implicado que los clérigos pierdan su monopolio sobre la cura de las almas, entrando en competencia con psicólogos, médicos, sexólogos, profesores de expresión corporal, consejeros de vida, profesores de disciplinas orientales y de deportes. De esta manera se conforma un “campo de cura de almas ensanchado” en el que la visión del mundo dominante se encuentra en disputa.

biomedicina permite la reducción de las manifestaciones somáticas, es decir, ataca la enfermedad en el primer nivel, las terapias alternativas apuntan a la identificación de las causas de la enfermedad vinculadas a desequilibrios energéticos anteriores a la aparición manifiesta del síntoma,. Así, la cura en las terapias alternativas se vincula a la manipulación de la energía, la búsqueda de equilibrio entre los distintos componentes de la persona (cuerpo, mente y espíritu) y por la capacidad del individuo de actuar sobre su dolencia a partir de la identificación de sus causas psicológicas y energéticas.

Así, la proliferación de prácticas y discursos de salud “alternativos”, como el parto fisiológico, la puericultura y la no vacunación puede ubicarse dentro de un proceso de profundización de la individuación y de la búsqueda de bienestar subjetivo que tiene particular relevancia en las clases medias urbanas. Basados en nociones holísticas de la persona, los usuarios de terapias y medicinas alternativas defienden la posibilidad de desarrollar procesos de transformación personal por sí mismos, poniendo sus deseos y preferencias por encima de las regulaciones sociales. Así, una de las entrevistadas por los medios definía a la enfermedad como un evento que cada persona tenía que atravesar en pro de su crecimiento personal, mientras que Celeste proponía que no era el contacto físico el que provocaba una enfermedad sino la expresión de malestares emocionales individuales o colectivos.

La libertad y la información individuales, así como la defensa de las particularidades como criterios de selección y de legitimidad de las prácticas médicas permite ubicar a las técnicas de parto fisiológico, la puericultura y la no vacunación dentro de las mencionadas tendencias hacia la reivindicación de la autonomía y el rechazo a la autoridad que han caracterizado a ciertos grupos de las clases medias urbanas durante las últimas décadas. Asimismo, la decisión de no hacer uso de las vacunas y de combinar la biomedicina con medicinas alternativas, puede vinculase a una disminución de la legitimidad de la biomedicina, cuyos dispositivos son enunciados como riesgosos para la salud individual.

## **Conclusión**

La difusión de prácticas y discursos alternativos acerca de la salud durante la maternidad y la primera infancia, como la puericultura, el parto fisiológico o la no vacunación, forman

parte de un proceso de reivindicación de la autonomía frente a las instituciones y mandatos externos. Entre las clases medias proliferan discursos holísticos que buscan la integración de lo emocional, lo espiritual y lo físico en el manejo de la salud de madres y niños, y que son enunciados en contra del sistema médico tradicional, presentando una posición ambigua respecto de la modernidad. Si bien existen prácticas y discursos similares en el ámbito de la medicina alternativa, no parecen existir acuerdos y dogmas que den lugar a la formación de un movimiento de características duraderas.

Si la modernidad fue descrita por numerosos intelectuales como un proceso de modificación de las subjetividades que daba lugar a la constitución de individuos crecientemente autónomos y racionales, algunas tendencias hacia la medicina natural en el ámbito de la maternidad y de la primera infancia, ponen en entredicho a ese supuesto sujeto universal. Quienes desarrollan y promueven este tipo de prácticas lo hacen desde discursos de reivindicación de la autonomía y la libertad individual, que bien podrían encuadrarse dentro del horizonte de ese sujeto moderno. Sin embargo, al mismo tiempo, la reivindicación de autonomía se realiza de manera crítica hacia modelos de medicina y de cura homogeneizantes propios de la modernidad y a favor de la restitución de la importancia de los lazos primarios. Así, los sujetos que presentan prácticas y discursos de la medicina alternativa presentan una relación ambigua con la modernidad. Mientras que apelan a la autonomía y al individualismo para legitimar sus prácticas al mismo tiempo apelan a ellos para criticar instituciones modernas, como la biomedicina, para reivindicar una restauración de los lazos primarios y una concepción holística del hombre y de la enfermedad.

Cabe mencionar, sin embargo, que pese a apelar a argumentos individualistas muchos padres basan sus decisiones en la constatación de que ya no existen epidemias de las enfermedades para las que las vacunas protegen. Así, parecería que parte de esa decisión se basa también en condiciones materiales vinculadas a la existencia previa de medidas de salud pública que efectivamente erradicaron epidemias.

## **Bibliografía**



Boltanski, Luc y Chiapello, Eve (2012) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, Akal.

Bordes, Mariana y Saizar, Mercedes (2014) “Espiritualidad y otros motivos de elección de terapias alternativas en Buenos Aires (Argentina)”. En: *Mitológicas*, vol. XXIX, Buenos Aires, CAEA, pp. 9-23.

Carozzi, María Julia (1999) “Nova Era: a autonomia como religião”. En: Carozzi, María Julia (1999) *A nova era no Mercosul*. Rio de Janeiro, Editora Vozes, pp. 149-190.

\_\_\_ (2000) *Nueva Era y terapias alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Buenos Aires, Ediciones de la UCA.

Elias, Norbert (1990) *La sociedad de los individuos*. Barcelona, Península.

Heelas, Paul (2008) *Spiritualities of life. New age romanticism and consumptive capitalism*. Oxford, Blackwell publishing.

Le Breton, David (1995) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Foucault, Michel (1990) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona, Paidós.

\_\_\_ (2009) *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

\_\_\_ (2010) *Historia de la sexualidad 3: la inquietud de sí*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Martuccelli, Danilo (2010) *¿Existen individuos en el Sur?* Santiago de Chile, LOM.

Saizar, Mercedes (2006) “Reflexiones en torno a la complementariedad terapéutica entre usuarios de yoga en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)”. En: *Mitológicas*, vol. XXI, Buenos Aires, CAEA, pp. 23-46.

Touraine, Alain (2006) *Un nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires, Paidós.

“Vacunas ¿sí o no?”. Disponible en: <http://www.revistaohlala.com/1684460-vacunas-si-o-no> (Recuperado el 4/3/15).

“Quiénes son y qué piensan los padres que deciden no vacunar a sus hijos”. *Diario La Nación, Sociedad*, 8 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1688177-quienes-son-y-que-piensen-los-padres-que-no-vacunan-a-sus-hijos> (recuperado el 4/3/15).